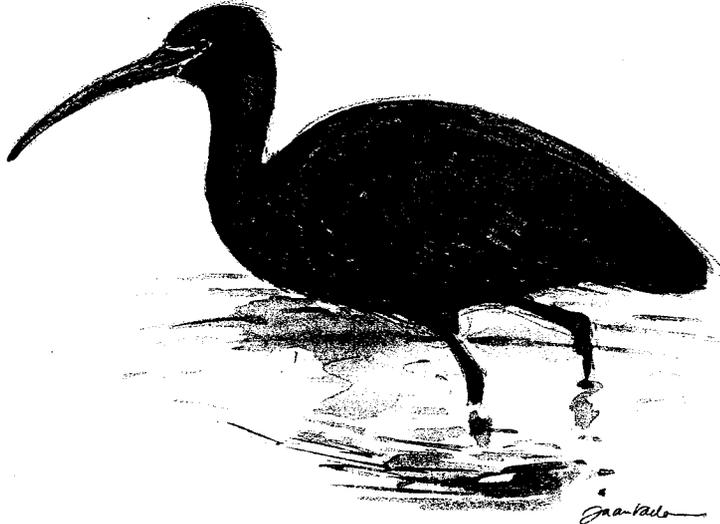


Morito Común *Plegadis falcinellus*

Catalán Capó reial
Gallego Mazarico negro
Vasco Beltzarana



DISTRIBUCIÓN

Mundial. Resulta la especie de distribución más amplia, aunque muy fragmentada, de toda la familia Threskiornithidae (Hancock *et al.*, 1992). Cría habitualmente en el sur y este de Europa, África y Madagascar, centro y sur de Asia, Filipinas, Indonesia, Nueva Guinea y Australia, así como en el este de Estados Unidos y Canadá e islas del Caribe (Cramp & Simmons, 1977; Del Hoyo *et al.*, 1992). Su población europea (SPEC 3) se estima en 21.000-23.000 pp., con las mejores poblaciones en Rusia, Ucrania, Rumanía y Turquía (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Exclusivamente en la Península, con reproducción muy puntual en los últimos años en Andalucía (marismas del Guadalquivir), Cataluña (delta del Ebro) y Comunidad Valenciana (salinas de Santa Pola). Especie colonial, aunque su fidelidad a las colonias de cría es baja (Hagemeijer & Blair, 1997). Suele nidificar asociada a otras especies, fundamentalmente Ciconiformes (en Doñana, con Garza Imperial, Avetorillo Común, Garcilla Cangrejera, Martinete Común, Garcilla Bueyera y Garceta Común). Cría en comunidades de enea, carrizo y almajales, aunque en la laguna de Santa Olalla criaron sobre tarajes y también lo han hecho sobre bayunco. La llegada a las colonias se realiza de



6 0,1 0 0,0 0 0,0 6 100,0 0 6

forma masiva a principios de abril, aunque ya se ven individuos por la colonia desde principios de diciembre. Especie migradora y dispersiva, frecuentemente nómada (Cramp & Simmons, 1977). En las marismas del Guadalquivir buena parte de la población marcada local se observa durante el invierno, época en la que forma dormideros, bien monoespecíficos o en compañía de Garcilla Bueyera y Garceta Común. Parte de esta población se desplaza a otras localidades del norte de África (17 individuos marcados en Doñana han sido observados en la costa atlántica de Marruecos, y 1 fue cazado en Argelia cerca de la costa mediterránea). Sólo se tiene noticia de un ejemplar anillado en Doñana avistado más al norte, concretamente en el delta del Ebro primero y después en el sur de Francia. Tres pollos marcados en el delta del Ebro se han visto posteriormente en el sur de Francia, y uno en el norte de Italia (A. Martínez Vilalta, com. pers.). Se alimenta en zonas con niveles bajos de agua dulce, principalmente arrozales (Acosta *et al.*, 1996).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población reproductora española en 2002, ha sido de 390-420 pp. Se sabe que ha criado en el área de Doñana desde 1770 (Granados, 1987) y hasta principios del siglo XX, cuando fue exterminada como reproductora habitual (Valverde, 1960a). Posteriormente, hay tres registros aislados de colonias de cría en las marismas del Guadalquivir, entre 1930-1935 (Valverde, 1960a), 1940-1942 y 1958 (Castroviejo, 1993). No se registran nuevos datos de cría en España hasta 1993, cuando lo hacen dos parejas en la albufera de Valencia y una sola en 1994 (Dies *et al.*, 1997; SEO/BirdLife-EOA, 2000), aunque posteriormente no han vuelto a criar en esta localidad. En 1996 se establecen pequeños núcleos reproductores en Doñana (siete parejas) y delta del Ebro (cuatro parejas), que se han consolidado con los años. En el delta del Ebro la población se ha incrementado hasta 23 pp. en 2002 (Parque Natural Delta de l'Ebre, datos propios). La colonia de Doñana ha experimentado un crecimiento espectacular (sin tener en cuenta el año 1999, de fuerte sequía en la zona), y concentró más del 90% de la población reproductora española en

2001, con 195-199 pp., y 370-400 pp. en 2002 (EBD-CSIC/Equipo de Seguimiento de Procesos Naturales, datos propios). Por otra parte, en Alicante se reprodujo por primera vez en 1997, y posteriormente también en 1998 y 2000, pero nunca se han superado las cinco parejas (SEO/BirdLife-EOA, 2000). La tendencia global en España en la última década es de un fuerte crecimiento poblacional.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Vulnerable (VU). La concentración del 90% de su población reproductora en una única colonia constituye una importante amenaza para su conservación en Doñana, pues la hace muy sensible a factores locales (tanto climáticos como antrópicos). Esto queda claramente ilustrado por el fuerte descenso de la población reproductora española en 1999 (de 83-93 pp. en 1998 a 14 en 1999), al no instalarse la colonia marismeña en el eneal de la FAO (Parque Nacional de Doñana), debido a la falta de zonas inundadas con agua dulce. Debido a cambios en la política agrícola europea, se prevé una reducción de las ayudas al cultivo del arroz, por lo que los campos de dicho cereal pueden dedicarse a otros cultivos de secano (algodón), lo que puede reducir en buena medida las zonas de alimentación, tanto durante la temporada de cría como fuera de ella, sobre todo en años de escasas precipitaciones en las marismas del Guadalquivir. La principal colonia de cría en España se encuentra a menos de 10 km de la zona afectada por el vertido tóxico de Aznalcóllar. En 1998, el 100% de los pollos presentaron niveles altos de contaminación por cadmio (Benito *et al.*, 1999), aunque se desconocen los efectos reales del vertido sobre la especie. También se desconocen los efectos de los productos fitosanitarios utilizados en el cultivo del arroz, aunque se han registrado casos de intoxicación por plaguicidas en Estados Unidos (Poole & Gill, 2000). La desecación y la bajada de niveles freáticos en la mayoría de los humedales españoles durante el siglo XX ha representado una fuerte reducción del hábitat disponible, tanto para la alimentación como para la reproducción, de ésta y otras muchas aves acuáticas. Actualmente, en Doñana se asegura el mantenimiento del nivel y la calidad del agua en los lucios de la FAO mediante aportes de agua de pozo (Parque Nacional de Doñana) y se lleva a cabo un seguimiento de la colonia y marcaje de pollos (EBD-CSIC/Equipo de Seguimiento de Procesos Naturales, datos propios). En la isla de Buda (delta del Ebro) se utiliza una baja presión ganadera en arrozales abandonados, para mantener marismas inundadas con zonas de aguas abiertas (Parque Natural Delta de l'Ebre, com. pers.). Entre las medidas necesarias para asegurar su conservación destacan: mantener niveles de inundación y densidad de vegetación adecuados en zonas de cría y alimentación; estudiar su ecología para definir medidas de conservación eficaces; favorecer la formación de nuevos núcleos reproductores, protegiendo de forma eficaz y gestionando hábitats adecuados en localidades donde ha criado de forma ocasional o se registra su presencia regularmente (Brazo del Este en Sevilla o Aiguamolls de l'Empordà en Girona), y limitar las actividades cinegéticas en aquellas localidades donde la caza ilegal pueda incidir negativamente (El Hondo y Santa Pola).



Jordi Figuerola, Manuel Máñez,
Fernando Ibáñez, Luis García y Héctor Garrido